

CUANDO LLEGUEN LOS AMIGOS DE NEGRÍN...
RESISTENCIAS COTIDIANAS Y OPINIÓN
POPULAR FRENTE A LA II GUERRA MUNDIAL.
ALMERÍA, 1939-1947 (1)

ÓSCAR J. RODRÍGUEZ BARREIRA

IE-SRR (2)

Universidad de Almería

oscar.rodriguez.barreira@hotmail.com

A las víctimas del 11-M. *Una deuda.*
Por primera vez desde que recorro el país
se me ocurre que los almerienses nunca han sido
protagonistas de su historia, sino más bien
comparsas, resignados y mudos
Juan Goytisolo. *Campos de Níjar*

RESUMEN

Desde la perspectiva de la historia de la vida cotidiana y la historia socio-cultural, este trabajo se adentra en el problema de la opinión popular durante los años 40 y en el proceso de destrucción cultural de la clase obrera. El análisis se centra en las resistencias cotidianas a dicho proceso entendiendo éstas más como una recreación de identidades políticas prohibidas que como disrupciones violentas e irracionales o infructuosas válvulas de escape. El Régimen, y sobre todo sus apoyos sociales, reaccionaron denunciando y reprimiendo severamente estas actitudes. Así, se destruyeron los espacios sociales protegidos, los de expresión del discurso oculto. La transformación de España en una sociedad autovigilada permitió esta destrucción. Con esta transformación se consiguió la reclusión en la intimidad de los españoles, el verdadero éxito del franquismo.

(1) Trabajo galardonado con el IV premio internacional José Antonio Maravall de historia política.

(2) Este trabajo guarda una estrecha relación con nuestra tesis doctoral: *Poder y actitudes sociales durante la postguerra en Almería (1939-1953)*. Deseamos hacer constar nuestro agradecimiento a Antonio Cazorla Sánchez y Sofía Rodríguez López, quienes revisaron el texto realizándonos sugerencias y críticas. Evidentemente, los errores, inexactitudes e imprecisiones son de nuestra entera responsabilidad.

Palabras clave: España, opinión popular, resistencia cotidiana, franquismo.

ABSTRACT

This article provides a history of everyday life, a socio-cultural history, looking into the problems of tracing popular opinion during the forties and the process for destroying working-class culture. Its central analysis focuses on everyday acts of resistance to this process, which are seen more as a way of re-creating forbidden political identities than as irrational, violent outbursts or ill-fated escape valves. The regime and, above all, those who supported it in the society, denounced and severely reprimanded such attitudes. Thus, certain protected social spaces –those in which hidden discourses could be expressed– were destroyed. This destruction became possible because Spain became a society willing to watch over its own members and punish them. This transformation managed to push Spaniards out of the public sphere, taking refuge in the private. This was probably Franco's greatest victory.

Key words: Spain, popular opinion, everyday acts of resistance, Francoism.

Corría el 30 de diciembre de 1939 cuando la joven de 26 años Pura Franco Sánchez recibía una visita en su casa. No se trataba de una visita de cortesía navideña sino que, para su pesar, era el sargento Pedro Rodríguez Sanz, comandante del puesto de la Guardia Civil, que llegaba con una orden de registro. La acción fue un éxito. Se encontraron libros y propaganda marxista, una fotografía nudista, dos colchones del Ejército y un carné que demostraba la afiliación de Pura al sindicato textil de la CNT de Sabadell. Con estas pruebas se procedió a la detención de la joven, que pasó a disposición del Juez de Instrucción Militar de Purchena. ¿Qué había ocurrido para que Pura estuviera en el punto de mira de las fuerzas de seguridad del Estado? ¿Habían recibido un chivatazo? ¿Quién podía haber sido? No, aunque, como vamos a ver, muchos vecinos del *Nuevo Estado* fiscalizaban los comportamientos de sus iguales, el caso de Pura era más simple. No había sido denunciada sino que ella misma se delató al escribir una carta a su madre. En la misiva, enviada a Sabadell, se quejaba de las duras condiciones de vida y ponía sus esperanzas en que «*pronto serviría el dinero de Negrín*». Ésa fue su perdición, en adelante tendría que rendir cuentas a la justicia militar (3).

(3) Archivo Histórico Provincial de Almería (AHPAL). Gobierno Civil (GC). Secretaría general (SG). Ministerio de la Gobernación (Gobernación). Guardia Civil. GC-1364. Partes. *Puesto de Macael. 30-12-1939*. Literalmente, Pura decía en su carta que: «*tambien dicen mucho que el dinero de Negrin ba a baler si eso fuera al momento te mandaria el que tengo entregado tuyo*». Más que desear la vuelta de la República, Pura se hacía eco de un rumor. Ver Archivo del Juzgado Togado Militar Territorial nº 23 (AJTMT-23). Expediente 328-10127. *Carta de Purificación Franco Sánchez. 28-12-1939*. Finalmente el caso fue sobreseído el 23 de julio de 1940. La encar-

I

El caso descrito muestra las insatisfacciones y los deseos de una joven anarquista en la España de Franco. La derrota en la guerra no supuso la pérdida de su identidad política sino que ésta se recluía en lo privado. A veces esto no era suficiente. El Régimen no sólo tenía medios para controlar las acciones y manifestaciones externas sino que, como hemos visto, tenía vocación de intervenir en las privadas. En este contexto, la situación de republicanos, socialistas, comunistas o anarquistas era delicada. Se vieron abocados a recluir su identidad política, a desplazarla al reducido rincón donde la empujaba el *Nuevo Estado* (4). A la larga muchos se amoldaron, e incluso se acomodaron, pero éste no fue un proceso ni fácil ni unívoco. Las siguientes páginas muestran resistencias individuales a dicho proceso. Además pretendemos mostrar cómo, para llevar adelante este proyecto, el franquismo no sólo se apoyó en sus fuerzas de seguridad sino que transformó España en una *sociedad autovigilada* (5).

James C. Scott ha defendido que, en situaciones de opresión, los subordinados tienden a crear y defender espacios sociales donde expresar una disidencia marginal al discurso oficial de relaciones de poder. También bajo el franquismo, como ha mostrado Ana Cabana, existió un amplio *repertorio de protesta* con múltiples fórmulas y estrategias, desde el que se enrolaba en la guerrilla hasta el que propagaba bulos o contaba chistes del Caudillo (6). En estas páginas nos centraremos en las acciones individuales como expresión de discursos compartidos (colectivos) y como despliegue de la *voluntad* en la experimentación individual de *su* historia (7). También incluiremos en nuestro análisis los discursos de los márgenes, los gritos de *nadie* en una taberna. Seguimos así a Ranahit Guha cuando recomendaba abandonar el monocorde discurso estatista y «*relacionarnos con el pasado escuchando la miríada de voces de la sociedad civil*». Estas voces quebrarán en mil pedazos la imagen de los almerienses como *comparsas resignados y mudos*. Devolverán el protagonismo del relato histórico a sus verdaderos actores (8).

tada contó con el apoyo de diferentes vecinos que acudieron a declarar que no tenía implicaciones políticas.

(4) VILANOVA (1996), WILLEMSE (2002) y FONT (2004).

(5) Es decir, una sociedad en la que sus propios vecinos se encargaban de vigilar y delatar a sus iguales. Este tipo de autocontrol es, a su vez, característico de otras dictaduras contemporáneas al franquismo como la Francia de Vichy, la Alemania nazi o la URSS. La lección extraída por Robert Gellately de esta inquietante situación es que en las dictaduras de entreguerras «*coercion and consent were entwined*». GELLATELY (2001): 8, WILLIAMS (2001) y FITZPATRICK (1996).

(6) SCOTT (2003): 18 y CABANA IGLESIAS (2006).

(7) Sobre actos individuales como *acción colectiva elusiva* SCOTT (1997). Apuestas por la recuperación del protagonismo individual en la historia *de los de abajo* en SEIDMAN (2003) SEIDMAN (1996) y NOGUERA (2003).

(8) GUHA (2002): 20 y GUHA (2003).

Además, los discursos de los márgenes no eran, tan sólo, una válvula de escape del rechazo o malestar sino que creaban, y recreaban, identidades políticas prohibidas. Identidades ocultas, recluidas sí, pero que, en algunos casos, permanecieron latentes en el tiempo permitiendo, muchos años después, un contacto muy poco explorado, por considerarlo inexistente, por nuestra historiografía: *el de la vieja y la nueva clase obrera* (9).

Esta metodología nos acercará a tendencias historiográficas que han revitalizado, significativamente, el análisis de las dictaduras de entreguerras, la historia socio-cultural y a la historia de la vida cotidiana —fundamentalmente en su versión alemana (*Alltagsgeschichte*). La *Alltag* ha renovado significativamente la historiografía sobre la dictadura nazi no sólo teórica y metodológicamente sino, también, en el plano interpretativo: se ha transitado *de los héroes de la resistencia a los coautores*. El análisis del discurso oculto, de la vida cotidiana y de la colaboración popular ha quebrado la visión de la sociedad alemana como una *sociedad secuestrada* abriéndose camino el paradigma defendido por Robert Gellately: el de la *sociedad autovigilada*. Creemos que, para el caso español, las aportaciones de la historia de la vida cotidiana facilitan interpretaciones más complejas que las escasamente sutiles interpretaciones dicotómicas, *consenso* o *disenso* (10). La indiferencia, y con el paso del tiempo la complacencia, supuso una inhibición de toda responsabilidad personal por lo público que, a largo plazo, se convirtió en aceptación implícita de un sistema normativo injusto. La expresión popular que mejor expresa este concepto ya fue recogida hace años por Joan Martínez Alier o Ronald Fraser: *los hombres de ideas*. Esta tesis no se aleja demasiado de la lectura crítica que realiza Noel D. Cary del debate entre Eric A. Johnson y Robert Gellately acerca de las responsabilidades de los alemanes corrientes en el Holocausto (11).

La pasividad y la indiferencia tuvieron una última consecuencia: *la destrucción de la clase obrera*. Este fenómeno no sólo es político sino que, al igual que la construcción, es *cultural*. Desde que E. P. Thompson apuntara la idea de que *la clase social no es algo fijo e inmutable* sino que *se construye culturalmente*, diferentes historiadores sociales han visitado estos procesos, algunos, como Gareth Stedman Jones, incluso lo han analizado como otro más de los constructos identitarios con un carácter, fundamentalmente, político. Donald Sassoon lo ha expresado contundentemente: *la clase social fue inventada* (12).

(9) Sobre los *puntos de contacto* y las *tradiciones transmitidas* entre la *vieja* y la *nueva clase obrera* véase PÉREZ PÉREZ (2001) y DOMÈNECH (2004).

(10) Buenos ejemplos, a escala estatal, de las posibilidades abiertas por esta metodología son CAZORLA (2002a) y SEVILLANO CALERO (2003).

(11) MARTÍNEZ ALIER (1968) y FRASER (1987). Véase CARY (2002), JOHNSON (2002) y GELLATELY (2001). Sobre la *Alltagsgeschichte* y el giro interpretativo de la historiografía alemana véase ELEY (1993), LÜDTKE (1995a) y LÜDTKE (1995b).

(12) SASSOON (2001): 32. THOMPSON (1989) y STEDMAN JONES (1989). Para el caso español véase PÉREZ LEDESMA (1997).

Este tipo de acercamientos, que suponen un paso más allá de las propuestas *thompsonianas*, no está exento de críticas ya que con su énfasis en el lenguaje político se privilegia a los líderes obreros dejando en un segundo plano el discurso y experiencia de los trabajadores o cómo éstos recibían, y entendían, el lenguaje de sus líderes —cuestión *crucial* del planteamiento de Thompson. Consciente de estas limitaciones, Orlando Figes, apuesta por recuperar estas voces si bien admite las dificultades de «*descubrir lo que pensaban los obreros corrientes del orden social y de su lugar en él, a través del lenguaje que utilizaban*». Únicamente se podrá conseguir recuperando ejemplos individuales a partir de testimonios orales, cartas personales... Aun con estos ejemplos la tarea es compleja, el discurso de los humildes es ambivalente, sus palabras, sus modismos, tienen múltiples interpretaciones (13).

Desarticulados los sindicatos y las organizaciones políticas, muertos o encarcelados los líderes obreros (14), temerosamente recludos en el ámbito privado los obreros y militantes... el Régimen, dueño absoluto del discurso público, se dispuso a deconstruir culturalmente la clase obrera, su proyecto de futuro incluía el *secuestro de la memoria* (15). Era la dictadura quien elegía el nombre y el significado de las cosas; era el Régimen quien definía qué era justo e injusto, cuáles eran las soluciones y las alternativas a los problemas. Algunos sectores de la población, como muestra el caso de Pura, mantenían rasgos de su ideología y en algunos casos se mantuvo latente la cosmovisión y el lenguaje de clase. Sin embargo, como mostró el proyecto Valencia, la dictadura tenía capacidad de corrupción, incluso sobre esos que interpretaban el mundo como una lucha dicotómica entre *nosotros* y *el capital* (16).

II

Un acontecimiento que llenará de esperanzas e ilusiones a las personas de sentimientos anti-franquistas será la II Guerra Mundial. Aquellos que asistieron impotentes a la derrota de la República, pusieron sus esperanzas en la interven-

(13) FIGES & KOLONITSKII (2001): 143 y FIGES (1997).

(14) En Almería la justicia militar encartaría, aproximadamente, a 7.840 personas procesadas por cuestiones políticas. Según Eusebio Rodríguez Padilla, que ha estudiado los 6.269 procesos que se conservan en el Archivo del Juzgado Militar de Almería, fueron condenados a muerte 484 personas, si bien se le conmutó la última pena a 167. El Tribunal de Responsabilidades Políticas procesó, aproximadamente, a 5.790 personas —un 1,61% de la población de la provincia en 1940. RODRÍGUEZ PADILLA (2005). Los datos del Tribunal de Responsabilidades Políticas en AHPAL. Jurisdicciones especiales. Tribunal de Responsabilidades Políticas. *Catálogo*.

(15) Se trataba de reconstruir las *identidades sociales* en función de la(s) imagen(es) moral(es) y ética(s) que el franquismo tenía de la *nación*. Esta labor tenía un fuerte componente de *violencia simbólica* sobre los *derrotados*. RICHARDS (2006) y RICHARDS (2002). Sobre el *secuestro de la memoria* véase LEDESMA VERA (2004).

(16) SAZ (1999b).

ción de las potencias democráticas tras su, esperada, victoria en la II Guerra Mundial. Si durante la Guerra Civil el discurso del *resistir es vencer* vinculó claramente el destino de España al inminente conflicto europeo, una vez iniciado éste los derrotados pusieron todas sus esperanzas en una intervención en España de las democracias europeas. Como expone Francisco Sevillano, la II Guerra Mundial «*produjo una intensa politización de los sectores más concienciados de la sociedad española*»; se abrió así un periodo de expectación acerca del futuro. Aunque la mayoría de los españoles mostró un esporádico interés por las cuestiones políticas, «*deseando tan sólo la no injerencia en la guerra mundial*», la opinión de los más politizados fue motivo de división y conflicto civil, «*su evolución quedó marcada por el desarrollo de la guerra mundial y la labor propagandística llevada a cabo tanto dentro como fuera del régimen*» (17).

Así la II Guerra Mundial fue un motivo para que el *conflicto* se reprodujera. Los pasquines clandestinos que, de mano en mano, recorrían Almería llamaban a ello:

«*Compañeros: Todos conocemos el actual conflicto europeo, las grandes masas se han impuesto impedir el progreso de este tan depravante régimen, por tanto, el fascismo toca a su fin. Revolucionarios: Seamos dignos de ser españoles y preparémonos para, llegado el momento, lanzarnos contra esta canalla, ya que desde las prisiones así nos los exigen nuestros hermanos. VIVAN LOS MÁRTIRES DE LA REVOLUCIÓN. ¡ABAJO EL FASCISMO!*» (18).

Mientras los dirigentes de los partidos políticos persistían en los enfrentamientos y escisiones heredados de la Guerra Civil, *desde abajo* los militantes configuraban una identificación *antifascista* basada en la experiencia común de la represión y en la esperanza de la derrota del Eje. Un proceso similar al registrado por Geoff Eley en la izquierda europea que en España acabaría trágicamente: *con una nueva derrota*. Mas no nos anticipemos, veamos las expresiones individuales de esta identidad y cómo fue un motivo de conflicto con los seguidores del Régimen, lamentablemente los oídos del poder podían estar en cualquier lugar bajo la forma de un vecino desocupado (19).

(17) SEVILLANO CALERO (2000): 46. Sobre el *deseo de paz* de la mayoría de los españoles, su vinculación con el recuerdo de la Guerra y su utilización por el franquismo: CAZORLA (2005). Sobre la configuración del *resistir es vencer* BAHAMONDE & CERVERA (2000).

(18) Archivo General de la Administración (AGA). Ministerio de la Presidencia (Presidencia) (9). Secretaría General del Movimiento (SGM). Delegación Nacional de Provincias (DNP) (17.010). Correspondencia, 51-20495. *Informe de la Delegación de Información e Investigación*. 23-2-1940.

(19) La escisión entre el PSOE y el PCE almeriense llegó a su *clímax* al finalizar la Guerra Civil. Las autoridades civiles y militares almerienses se adhirieron al Consejo Nacional de Defensa de Casado encarcelando a los comunistas críticos con el golpe. «*Durante las jornadas transcurridas entre el golpe de Casado y la entrada de las tropas franquistas, fueron 'clausurados' los locales del PCE*». Los dirigentes comunistas permanecieron encarcelados hasta pocas horas antes de la *liberación franquista*, la respuesta de éstos a la *traición* de aquellos

Eso ocurrió en el caso de Juan Sánchez Maldonado, alcalde pedáneo en tiempos de la República de un anejo de Adra. Juan no guardó la cautela necesaria y, en presencia de demasiada gente, manifestó ideas contrarias al Régimen. Entre otras cosas, dijo que esperaba que la guerra del extranjero terminara «a favor de los rojos y después éstos vendrían a España». Por este motivo las autoridades actuales debían ser cuidadosas ya que si no «el día de mañana les pesaría. Franco no iba a durar siempre, Rusia había hecho pedazos a una nación facciosa y Alemania iba por iguales caminos».

Mientras expresaba sus esperanzas un labrador vecino suyo, Juan Miguel Rodríguez Rodríguez, tomaba buena nota de ellas y acudía al cuartelillo de la Guardia Civil a denunciarlo. Poco después, las fuerzas de seguridad lo detuvieron y lo pusieron a disposición de la jurisdicción militar (20).

Más osada fue la joven de 27 años María Ortiz Granero, vecina de Vera, quien, en presencia de Juana Rodríguez Martínez y Manuela García Caparrós, dijo que «al actual Régimen le quedaba poco tiempo, porque Alemania e Italia perderían la guerra muy pronto y entonces volverían nuevamente los rojos», el Alcalde sería el primero en caer.

Los hechos fueron denunciados a la Guardia Civil y María fue detenida en el Arresto Municipal. Las manifestaciones de la vecina se realizaron en el contexto de una tertulia entre convecinas sobre la mala situación del abastecimiento. A propósito de esta situación María exclamó: «mira como el Alcalde está bien gordo, se conoce que come bien» poniendo sus esperanzas en una temprana victoria de los aliados. El 8 de mayo de 1941 se la condenaba a seis años y un día de arresto mayor (21).

que apoyaron a Casado fue impedir la huída, «llegando a emplear la violencia», de socialistas, republicanos, anarquistas y comunistas *renegados* en el barco con que contaban para exiliarse a Argelia. El pacto nazi-soviético aún agravaría más esta situación. Sobre los puntos de escisión de la oposición al Régimen: CAZORLA (2000): 153-165. Sobre las consecuencias del golpe de Casado en Almería: QUIROSA-CHEYROUZE (1986): 241-242. ELEY (2003). El proceso *desde abajo* de identificación antifascista se puede observar en esta carta compilada por Javier Cervera: «El simple hecho de ser presos antifascistas, combatientes de la República, es suficiente para que nos sintamos hermanados y nos ayudemos los unos a los otros». CERVERA (2005): 477.

(20) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1364. Partes. *Puesto de Adra. 21-12-1939*. El juicio de Juan Sánchez Maldonado se desarrolló más por su actuación durante la Guerra Civil que por las manifestaciones por las que fue denunciado. Juan se defendió negando todas las acusaciones que se le imputaron pero incluso las personas que señaló para su defensa apenas pudieron negar las acusaciones de colaboración con los *rojos* durante la Guerra. Finalmente, el 4 de agosto de 1941, se emitiría la sentencia que condenaba a Juan a catorce años, ocho meses y un día de reclusión temporal por un delito de auxilio a la rebelión. AJTMT-23. Expediente 174-10696.

(21) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1422. Partes. *Puesto de Vera. 4-5-1940*. AJTMT-23. Expediente 428-11860. *Manifestación de Juana Rodríguez Martínez. 3-5-1940*. AJTMT-23. Expediente 428-11860. *Declaración de María López Rico. 29-11-1940* y *Sentencia de María Ortiz Granero. 8-5-1941*. Sobre la movilización política de las almerienses durante la Guerra y la represión de género franquista: RODRÍGUEZ LÓPEZ (2003) y RODRÍGUEZ LÓPEZ (2006).

El caso del cerrajero de 30 años Ramón Fernández Santiago fue diferente. Fue sorprendido por un guardia civil en el tren diciendo que en «*las primeras líneas francesas hay 200.000 rojos españoles esperando el momento de poder venir a la península para derribar el régimen establecido*». Y es que los transportes públicos eran lugares en los que, con frecuencia, se comentaban hechos políticos. Rafael Martínez Fernández, por ejemplo, en el autobús de Almería a *Los Molinos*, comentaba lacónico las evoluciones de la guerra. Según Rafael «*los españoles hemos quedado hechos unos desgraciados como los franceses*». A lo que añadía

«el ejército francés era lo más grande del mundo y las esperanzas de todos los españoles honrados las tenían puestas en dicho ejército y al tener éste que entregarse a los alemanes habían frustrado las ilusiones que tenían depositadas para la reivindicación de dichos españoles» (22).

Todas estas opiniones y comentarios desmienten el panorama que reflejaban los informes de la FET-JONS almeriense. Éstos dibujaban una opinión popular totalmente favorable a las potencias del Eje. En agosto de 1940 se informaba de que eran «*acogidos con cariño los triunfos de Italia y Alemania*», los cuales, según FET-JONS, crearían un nuevo orden europeo que concedería a España su *Imperio*. Estas notas pretendían identificar la opinión de la población con los deseos del partido único en un deseo consciente y premeditado de *construir* una comunidad nacional sin disensiones (23). Curiosamente, los informes de la *Dirección General de Seguridad* (DGS) eran más próximos a la compleja realidad haciéndose eco de los comentarios en contra de las potencias del Eje: «*el derrotismo y la murmuración cunden cada vez con mayor intensidad si ello cabe*» (24).

La derrota francesa afectó la moral de muchos izquierdistas pero algunos seguían teniendo esperanza. Estas esperanzas podían jugarles malas pasadas si eran manifestadas en presencia de ardientes colaboradores. Eso fue lo que le

(22) El caso de Ramón en AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1422. Partes. *Puesto de Almería*. 9-6-1940. Ramón Fernández se defendió de la acusación diciendo que era cierto que «*hizo alusión de que en las primeras líneas del Ejército francés están encuadrados más de doscientos mil soldados del que fue Ejército de la República Española que están luchando contra la Nación alemana y que, como es natural, todos sentirían nostalgia de volver otra vez al suelo patrio, pero que al hacer dicha manifestación no quiso decir que la venida de los mismos era para derribar al Régimen que hoy impera en España*». A pesar de la pobre defensa el caso de Ramón Fernández fue sobreseído ya que en el juicio por Auxilio a la Rebelión se valoró más su actuación durante la Guerra que los propios hechos por los que fue denunciado. AJTMT-23. Expediente 752-11980. El caso de Rafael en AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1422. Partes. *Puesto de Almería*. 29-6-1940.

(23) GRACIA (2004). Los informes entusiastas en AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20495. *Parte mensual*. 31-8-1940 y *Parte mensual*. 5-6-1940.

(24) *Pesimista informe de la DGS*. 16-1-1941 en Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF), *Documentos inéditos para la Historia del Generalísimo Franco*. Madrid, Azor, 1992, (Tomo II-1) p. 20.

ocurrió a José Gallego Hernández, jornalero de Fiñana, que viajaba charlando en el tren con Baldomero Gómez. Baldomero era un mutilado que «*se hacía pasar por izquierdista*». José Gallego confesó que había sido teniente en la brigada de *El Campesino* y que él mismo había sido herido en múltiples ocasiones. José lamentaba mucho el resultado de la guerra ya que, de haber ganado la República, Baldomero «*estaría cobrando 500 pesetas todos los meses por la pérdida de la pierna*». El incapacitado no debía desesperar ya que «*pronto vendrá Negrín con sus amigos*». Cuando el tren llegó a su destino Baldomero no tardó en denunciar a José, que fue encarcelado en *El Ingenio* (25).

Todos estos casos muestran una paulatina reducción de los espacios sociales protegidos — aquellos en los que se expresa el discurso oculto. La colaboración popular en este proceso fue muy importante y ni tan siquiera en el ámbito laboral minero se podían intercambiar impresiones sobre la política internacional. Como ocurría en otros tajos, en las minas de azufre de *La Paltala*, Benahadux, se solía leer el periódico en horas de descanso. Muchos trabajadores no sabían leer por lo que era costumbre que los compañeros alfabetos leyeran las noticias del periódico en voz alta. A finales de julio de 1941 le tocó hacerlo a José Martínez Cazorla quien, además de leer la prensa, comentó las impresiones que ésta le causaba. Según José las noticias acerca de la evolución del frente ruso eran «*una pura mentira*», eran las tropas soviéticas las que avanzaban. Preso de la emoción, gritó «*viva la República, viva Negrín, viva Rusia, viva Stalin y viva Churchill*» al tiempo que saludaba con el puño izquierdo levantado. «*Cuando el camarada Negrín volviera a España éste haría las cosas como hay que hacerlas y subiría el sueldo a los obreros para no morir de hambre como en la actualidad*». Estos comentarios fueron escuchados por el joven de 17 años Guillermo Beltrán Sánchez, que acudió a la Guardia Civil a denunciar los hechos. Tras tomar nota de los hechos dos agentes fueron a interrogar a Martínez Cazorla, quien manifestó que era cierto que había hecho esos comentarios si bien lo había hecho en plan de bromas. Juzgado, la pena que le impuso el juez militar no fue ningún chiste: catorce años, ocho meses y un día (26).

Incluso tomando precauciones, la dictadura tenía medios para conseguir información con la que incriminar a sus disidentes. José Plaza Plaza era un albañil de 23 años que vivía en la barriada de *Los Molinos* y había sufrido prisión política. La Guardia Civil de la barriada extremó la vigilancia sobre este expresidiario una vez se incorporó a la vida cotidiana en la *Nueva España*. Ante sospechas de que José había sustraído unos maderos en la vía férrea, la Bene-

(25) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-854. Partes. *Puesto de Almería*. 28-1-1941.

(26) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-854. Partes. *Puesto de Gádor*. 25-7-1941. AJTMT-23. Expediente 285-2136. *Sentencia de José Martínez Cazorla*. 22-12-1941. El tema de la colaboración vecinal en la represión franquista está, todavía, insuficientemente trabajado. Buenos aportaciones en este sentido son LAZO (1998), CENARRO (2002) y, especialmente, MIR (2000).

méríta se personó en su hogar con la intención de practicar un registro. En este registro se descubrió un paquete de correspondencia clandestina. Se trataba de cartas que había enviado y recibido durante su estancia en la prisión y que no había pasado por la inspección de los funcionarios. Estas misivas no sólo contenían «*conceptos injuriosos para distintas autoridades*» sino que en ellas se «*censuraba el proceder del Gobierno Nacional y el de los demás países totalitarios y comentaban favorablemente la actuación de las democracias abogando por la violencia para conseguir el triunfo de éstas*» (27). En estas cartas se mostraba orgullo por el hecho de que las esposas de estos penados, las *mujeres de preso*, trabajaran como enlaces de los presos. Esto puso a la Guardia Civil sobre la pista de las redes clandestinas del entorno de la prisión de Baza (28).

Una estructura similar pero mucho más grande y compleja se descubrió en la capital a finales de abril de 1941. Se trataba de una red izquierdista cuyas actividades giraban en torno a las oficinas de los agentes consulares ingleses en Almería. Este hecho, añadido a algunas delaciones, favoreció que los agentes de Información e Investigación de FET-JONS y los de las fuerzas de seguridad del Estado descubrieran a este grupo ya que, en general, todo el cuerpo consular de la provincia se encontraba extremadamente vigilado por la policía (29). La actividad de la red estaba vinculada al desarrollo de la II Guerra Mundial. Un grupo de jóvenes izquierdistas elaboraban un noticiario en español sobre el desarrollo del conflicto a partir de las noticias de la *BBC* que extraían de una publicación inglesa titulada *El Calpense*. Este noticiario, editado en Gibraltar, se distribuía a través del consulado inglés. Estos jóvenes mecanografiaban las noticias en un folletín con el parte de la Guerra y algunos artículos de opinión sobre ésta. El folletín, que se pasaba de mano en mano, llegó a ser muy popular en la ciudad y la red de colaboradores llegó a ser tan amplia y comprometida que incluso conseguían introducir su folletín en el interior de la Cárcel Provincial, *El Ingenio* (30).

(27) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-854. Partes. *Puesto de Almería. 3-6-1941*.

(28) Por *mujer de preso* se entiende a aquella persona que presta ayuda desde el exterior al carente de libertad por cuestiones políticas. La situación más común es la de una esposa (mujer) que presta ayuda a su marido (varón) encarcelado; sin embargo, la casuística es muy extensa ya que también las mujeres detenidas contaron con colaboración desde el exterior y en muchas ocasiones no se trataba de la cónyuge del detenido sino de la madre, la hermana o una amistad. Véase ABAD BUIL (2004).

(29) A la altura de abril de 1941 Almería capital acogía cuerpo consular de Inglaterra, Francia, Italia, Alemania, Finlandia, Dinamarca, Suecia, Noruega, Bélgica, Grecia, Polonia, México, Argentina, Uruguay, Panamá, Costa Rica, Guatemala y Venezuela. Las oficinas del consulado inglés y francés, en la calle Real y en la Plaza del Olmo, respectivamente, tenían permanentemente un par de agentes de la Policía Armada apostados en sus inmediaciones. El resto de consulados, que se encontraban en las calles del centro de la capital, eran corrientemente *paseados* por la Policía Armada. AHPAL. GC. SG. Asuntos Exteriores. GC-1550 *Correspondencia a Exteriores y Consulares*. AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1422. Partes. *Puesto de Almería. 20-5-1940*.

(30) El Comité del *Parte Inglés* estaba compuesto por: Joaquín Villaespesa Quintana (Presidente), Encarnación Magaña Gómez (Secretaria General), Cristóbal Company García

El caso del *Parte Inglés* tuvo un fuerte impacto sobre la población almeriense. En los meses sucesivos a las detenciones apenas encontraremos ningún caso en que se realizaran manifestaciones aliadófilas; aunque las fuerzas de seguridad siguieron localizando ejemplares de *El Calpense*. El 28 de agosto de 1941 la Guardia Civil de Rodalquilar informaba que había realizado cuatro detenciones por repartir clandestinamente varios ejemplares de *El Calpense* y algunos boletines de noticias de la *BBC*. Seis meses después la Guardia Civil de la capital informaba al gobernador civil de que los agentes del puesto de Los Gallardos habían localizado en esa localidad y en Turre diferentes ejemplares de *El Calpense* (31).

De este modo en 1941, fruto de la represión desatada, los rumores y comentarios sobre la II Guerra Mundial decaen ¿Cómo se reflejan estos acontecimientos en los informes que elabora FET-JONS sobre la opinión popular en torno a la II Guerra Mundial? Con un estruendoso silencio. Para la FET-JONS almeriense de 1941 ni ha existido caso del *Parte Inglés* ni existe opinión distinta a un unánime deseo de los almerienses del triunfo de las fuerzas del Eje. En el parte del mes de mayo no se hacía absoluta referencia a la desarticulación de la red aliadófila y se sentenciaba: «*se estima y desea la entrada de España en la guerra al lado de las naciones del Eje*. Oficialmente, FET-JONS y el pueblo están en comunión. Nada existe más allá del partido y la opinión popular únicamente refleja los deseos de su partido-guía (32).

Sólo a finales de 1941 los partes de FET-JONS empiezan a virar y comienzan a mostrar tímidas disensiones en las opiniones y actitudes de los almerienses con respecto a la II Guerra Mundial. El parte del mes de octubre refleja cómo las altas capas de la población almeriense no contribuían pecuniariamente con la División Azul del modo que FET-JONS esperaba. Este pequeño detalle no es casual, sino que deja traslucir dos elementos muy importantes: el escaso ascendiente que el partido logró entre la oligarquía almeriense y la tendencia, por

(Tesorero), Francisco García Luna (Cajero), Antonio Jiménez Estrella, Manuel Jiménez Mercader y Luis Batiste Mazo (Vocales). El caso acabó con ocho fusilados (Joaquín Villaespesa Quintana, Encarnación Magaña Gómez, Cristóbal Company García, Francisco García Luna, Antonio González Estrella, Juan Hernández Granados, Diego Molina Matarín y Francisco Martínez Vázquez) y más de cien detenidos. Además de la edición del *Parte Inglés* la organización también realizaba otras actividades como el *Socorro Rojo*, propaganda y asistencia a huidos, escondidos y presos. Esta red también actuaba de enlace entre los presos de la cárcel y los izquierdistas escondidos en la ciudad o huidos en la sierra. Lamentablemente, apenas existe bibliografía sobre este turbio asunto. De momento, y además de nuestra tesis doctoral, tenemos que conformarnos con un artículo antiguo. Véase RODRÍGUEZ BARREIRA (2007) y NAVEROS (1978). AJTMT-23. Expediente 512-210. *Transcripción de la sentencia de Juan Guirado Martínez (18-5-1942). 6-3-1944 y Yugo. 12-8-1942*.

(31) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-854. Partes. *Puesto de Rodalquilar. 28-8-1941 y Puesto de Almería. 22-12-1941*.

(32) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20564. *Parte mensual. 5-5-1941 y Parte mensual. 5-6-1941*.

parte de este sector social, a mostrarse favorable a la victoria aliada. En cualquier caso, la aliadofilia de la alta burguesía almeriense no era, ni mucho menos, incompatible con su adhesión entusiasta al franquismo sino que simplemente denotaba los fuertes intereses económicos existentes en que se normalizaran las relaciones con Inglaterra. Como veremos más adelante, el negocio minero y, sobre todo, uvero dependía de ello. Mas la anglofilia *de orden* no será penada, cosa que, como hemos visto, no ocurría con la de las capas subalternas (33).

Los informes de la DGS, menos condicionados por la fiebre totalitaria, muestran unas opiniones y actitudes en frontal oposición a los reflejados por el partido. Según un informe de mayo de 1941 la opinión popular se mostraba totalmente contraria a la entrada de España en la II Guerra Mundial. Este deseo era aún más acentuado entre las capas subalternas, completamente «*alejadas de luchas*» y que «*sólo aspiran a un mejoramiento de sus modestísimas condiciones de vida*» (34).

El 18 de abril de 1942 la Guardia Civil de Macael realizó una inspección en la casa del cantero de 53 años Clemente Cruz Carrasco. En el registro los agentes de la Benemérita encontraron «*dos folletos excitantes a las hordas a la revolución*». Clemente no pudo explicar a los agentes las causas por las que conservaba esos pasquines de la Guerra Civil de modo que fue detenido. El registro de su casa no era un hecho aleatorio sino que, como de costumbre, se debía a que su convecino Gabriel Martínez Guevara lo había denunciado. Según Martínez Guevara, Clemente había difundido el rumor de que las tropas inglesas habían «*invadido la Nación Francesa y las Islas Canarias de nuestro territorio Nacional*». Si a este hecho le añadimos que Clemente había participado durante la Guerra en la quema y destrucción de imágenes de la Iglesia el registro y la detención estaban cantados (35).

Más grave pudo ser la denuncia que se produjo en el mes de julio en la localidad de Berja. Según los confidentes de la Guardia Civil de la localidad, en casa de Francisco Sevilla Vázquez se realizaban reuniones clandestinas de izquierdistas con la finalidad de escuchar en una radio «*noticias relativas al actual conflicto internacional*». Los hechos, en primera instancia, podían convertirse en algo muy grave, sin embargo, tras personarse en una de estas reuniones los agentes de la Guardia Civil de Berja restaron importancia al caso:

«no parece que estos elementos se reuniesen allí de una manera clandestina, así como tampoco que por ellos se hicieran comentarios perjudiciales para el actual Régimen ni para ninguno de los bandos actualmente en lucha, siendo al parecer

(33) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20564. *Parte mensual*. 14-11-1941.

(34) *Informe reservado DGS. Gran descontento contra Falange en Barcelona X-5-1941* en FNFF, *Documentos inéditos para una Historia del Generalísimo*. Madrid, Azor, 1992, (Tomo II-2), p. 138.

(35) AHPAI. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1442. Partes. *Puesto de Macael*. 18-4-1942.

que la concurrencia de los citados individuos en aquel domicilio era por distraer algún tiempo de la noche, oyendo la radio por ser ésta la más próxima a sus respectivos domicilios» (36).

En otras ocasiones nos encontramos con que las acusaciones sobre comentarios y bulos aliadófilos son una forma de solventar disputas personales —es decir *denuncias instrumentales* (37). Las personas de pasado izquierdista se encontraban en una situación delicada ya que podían ser acusados por enemigos personales de hacer comentarios en contra del Régimen. En Abla, a primeros de octubre de 1942, la joven de 23 años María Magaña Sánchez acudió al puesto de la Guardia Civil de la localidad para denunciar que en ocasión de encontrarse en un banal de sus padres en las afueras del pueblo apareció María Cirre Ocaña y le dijo: «*No creas que ignoro que tienes un hermano en la División Azul pero cuantos más honores traiga más cruel será su muerte*». María Magaña no contaba con ningún testigo que corroborara su denuncia y la Guardia Civil tenía noticias de que ambas familias llevaban enemistadas desde antaño. La sospecha de que la denuncia podría ser «*un ardid para ocasionar a dicha mujer un perjuicio grave*» surgió pronto ya que los Cirre estaban bien conceptuados políticamente (38). Pero no todos los denunciados tenían contactos en la Guardia Civil. En Tabernas, el 23 de noviembre de 1942, el agricultor de 28 años Diego Ruiz Contreras denunció a su convecino Guillermo Sánchez Bonillo por difamarle a él, hacer propaganda aliadófila y realizar comentarios contra el Régimen. Cuando Diego solicitó a Guillermo que sacara al ganado de sus tierras éste contestó:

«que lo hacía por pantalones y haber llegado la hora de poder hablar bien fuerte por estar los ingleses cerca y que le iba a cortar la cabeza y a todo el que pensara como él y de los que están mandando por ser unos canallas criminales» (39).

Diego Ruiz no contaba con ningún testigo que corroborara su versión de los hechos y Guillermo Sánchez Bonillo negó ante la Guardia Civil la versión de los hechos del denunciante. Sin embargo, fue detenido.

(36) El 1 de septiembre de 1939 Goebbels publicaba *Las medidas excepcionales sobre radiodifusión*, que prohibían las escuchas de radios extranjeras. Al igual que en el caso español, esta disposición abrió la vía de numerosas denuncias, fundamentalmente de parientes y vecinos, que significan la fuerte escisión dentro de la comunidad nacional. GELLATELY (1996). AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1442. Partes. *Puesto de Berja. 10-7-1942*.

(37) Las *denuncias instrumentales* son algo corriente en todas las dictaduras. Su análisis abre una interesante, e inquietante, vía de estudio al modo cómo se relacionan las dictaduras con sus súbditos. Sobre las *denuncias instrumentales* en la URSS ver FIGES (2000) y FITZPATRICK (1996); en la Alemania nazi GELLATELY (2004) y GELLATELY (1988). Para estas denuncias en el bando republicano durante la Guerra Civil véase ABELLA (2004): 95-110 y CERVERA (1998).

(38) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1442. Partes. *Puesto de Abla. 1-10-1942*.

(39) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1442. Partes. *Puesto de Tabernas. 23-11-1942*.

Al margen de que en ocasiones las denuncias fueran una forma bastante cruel de eliminar enemigos, lo que sí queda bastante claro es el creciente interés con que se seguían las noticias sobre la II Guerra Mundial. Más aún, tanto los apoyos sociales del Régimen como sus detractores entendían que el resultado de la Guerra afectaría a la situación política en España en un sentido u otro. Esta percepción causó que en el momento en que las potencias aliadas comenzaron a recobrar el pulso de la Guerra, precisamente a finales de 1942, los izquierdistas recobraran ánimos y alimentaran esperanzas mientras que los sectores vinculados al Régimen, y más aún los falangistas, sintieran un intenso temor acerca de lo que el futuro les depararía. En este contexto se produce el cambio definitivo de los informes de FET-JONS acerca de la opinión popular en torno a la Guerra. Según FET-JONS el avance de las tropas anglosajonas en el norte de África había producido una «*viva satisfacción fácilmente observable*» en los «*elementos rojos*». Por fin se reconocía la existencia de opinión aliadófila (40).

Los informes de la delegación nacional de Información e Investigación de 1942 también caminan en este sentido. En el informe de la segunda quincena de septiembre se hace hincapié en la influencia inglesa sobre la costa andaluza: «*de Cabo de Gata a Huelva es, sin género de duda, feudo absolutamente inglés*» (41). Almería no es una excepción, el viceconsulado inglés mantenía una gran actividad propagandística en la ciudad «*preferentemente entre la clase obrera, repartiendo numerosos libros y boletines que recibe de la Embajada en Madrid*». Esta labor propagandística tenía desconcertadas a unas autoridades que solicitaban instrucciones precisas «*para su actuación en estos asuntos*». Sin embargo, lo que más preocupaba a FET-JONS era que estaban perdiendo la batalla propagandística ya que el viceconsulado alemán había disminuido su propaganda y el italiano no tenía «*ninguna clase de actividad*» (42).

(40) La reacción de los derechistas era distinta: «*algunas personas pudientes de matiz derechista acusan cierto pánico adoptando medidas de precaución como alquilar viviendas en los pueblos cercanos a la capital ante la posibilidad de que España entrara en guerra*» AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20582. *Parte mensual. 18-12-1942*. A nuestro juicio, la introducción de la opinión aliadófila en los partes de FET-JONS está vinculada a la derrota del grupo Serrano, que hasta la primavera de 1941 ostentaba la hegemonía. Como indica Ismael Saz, desde 1942 Falange inicia su proceso de desfascistización. Los tres periodos claves son 1939-1941 (fascistización), 1941-1942 (derrota del grupo Serrano) 1942-1945 (desfascistización). Véase SAZ (1999a).

(41) El ambiente fomentado por las potencias anglosajonas es celebrado por «*los elementos rojos de todo orden*» ya que lo consideran como un momento previo a la ocupación del poder «*como consecuencia de esta previa labor demoledora*». AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Informes varios. Delegación Nacional de Información e Investigación. 51-20740 *Ambiente político general de España durante la primera quincena del mes de Septiembre. X-9-1942* y *Ambiente político general de España durante la segunda quincena del mes de Septiembre. X-9-1942*.

(42) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20582. *Parte mensual. 13-1-1943*. La labor propagandista del Consulado fue enorme, ésta permitió que subsistiera la identidad política de muchos trabajadores. El maestro de obras de Ciudad Jardín explicaba a los

A pesar de todo lo anterior, el elemento predominante en las actitudes políticas de los españoles era el *deseo de paz*. Frente a la política beligerante de FET-JONS, y de muchos de los enemigos del régimen, la gran mayoría de la población optaba por mantenerse al margen del conflicto mundial. Como ya hemos comentado, este deseo de paz no puede desligarse de la traumática experiencia de la Guerra Civil aunque también ha de tenerse en cuenta que, en el contexto de los cuarenta, involucrarse en la II Guerra Mundial significaba aliarse con las potencias del Eje. Frente a esta posibilidad la mayor parte de la población, de simpatías aliadófilas, optó por la opción más coherente: *la paz*.

«España quiere permanecer neutral. Una política exterior activa puede lanzar a España en una guerra que el país estima de poco interés. La población, que ha conocido tres años de guerra civil, aspira a la calma (43).

Otros informes resaltan la aparición de una tercera corriente de opinión popular, quizás la más numerosa, que no se decanta ni por los aliados ni por el Eje y que *«está tan dolido de la situación de España»* que desea que la guerra termine sin que triunfe ninguno de los bandos en liza, *«es decir que unos y otros queden destrozados para que ninguno esté en condiciones de intervenir más o menos indirectamente en la marcha de España»*. Ésta será precisamente la corriente de opinión que tratará de ganar para su causa el *Nuevo Estado* (44).

Los disidentes comenzaron 1943 con ánimos renovados ya que el conflicto comenzaba a decantarse a favor del bando aliado. En Albox, José Antonio Sánchez García no tuvo reparos en hacer públicos esos auspicios. Mientras paseaba por las inmediaciones de las obras de construcción de la Cruz de los Caídos comentó la inutilidad del esfuerzo: estaban *«levantando la Cruz para tirarla dentro de pocos días»* (45).

Normalmente, eran *vecinos comunes* quienes fiscalizaban el comportamiento de la población pero la colaboración con el Régimen también tenía diferentes grados. Algunos paisanos corrientes se quisieron convertir en ocasionales policías tendiendo trampas a los sospechosos de izquierdismo. El farmacéutico de Viator, por ejemplo, consiguió embaucar a varias personas para que se confesaran como disidentes. A finales de mayo de 1943 el jornalero de 74 años Cristóbal Urrutia Gómez solicitó al farmacéutico del pueblo, Antonio Bueso Jiménez, que le dejara escuchar la BBC para adquirir noticias sobre el curso de la guerra. El farmacéutico accedió a la petición haciéndole creer que

agentes de Información e Investigación que *«la mayoría de los operarios que tiene son rojos, van todos los días al Consulado inglés, donde les dan, mejor dicho, no es que les dan sino es que hay una habitación con una mesa con montones de propaganda, entran en ella y cada uno coge lo que quiere y que después también ha oído que se reúnen cuando pueden y se cambian entre sí las hojas»*. AJTMT-23. Expediente 512-210. *Declaración de Don José Pozo Quesada. 3-3-1944.*

(43) *Informes de la DGS. 7-2-1942 en FNFF, Documentos inéditos...* (Tomo III) p. 267.

(44) *Informes de la DGS. 30-4-1942 en FNFF, Documentos inéditos...* (Tomo III) p. 382.

(45) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1431. Partes. *Puesto de Albox. 15-2-1943.*

él era de izquierdas. La táctica dio fruto, Cristóbal cogió confianza con el farmacéutico llegando a confesarle que

«la guerra era de poca duración y la victoria de los Aliados y que tan pronto esto sucediera volverían los rojos a España haciéndose cargo él del Ayuntamiento por corresponderle por derecho propio por haber sido el último Alcalde rojo del mismo».

Ése era, al menos, el acuerdo al que había llegado en reuniones con otros izquierdistas, como Joaquín Castillo Morales y Francisco Castillo Navarro. En estas reuniones se había comentado que, llegado el momento, deberían de proveerse de armas para garantizar el cambio de régimen. El farmacéutico decidió avisar a algunos amigos para *«que cuando fuera el Cristóbal a adquirir noticias, como en noches anteriores, pudieran oír lo que éste hablaba»*. Así ocurrió, de modo que los izquierdistas fueron denunciados al alcalde de Viator (46).

La exaltación de los ánimos izquierdistas fue, según FET-JONS, en aumento a lo largo de 1943. El año había comenzado con la caída del ejército alemán en Stalingrado, acontecimiento que *«causó la satisfacción de los elementos rojos»*. Por otro lado, las opiniones y actitudes de los derechistas oscilaban entre la *«depresión»* en que habían caído algunos espíritus débiles y la fe inquebrantable de *«todos los buenos afiliados en el triunfo final de los países totalitarios»* (47).

Si ya desde mediados de 1941 percibimos un giro en la actitud del Régimen hacia la II Guerra Mundial éste se acentuaría más en 1943. Uno de los signos de este cambio será, precisamente, el discurso pronunciado por Franco el 9 de mayo de 1943 en Almería. La visita del dictador formaba parte del recorrido oficial que la jefatura del Estado había programado para visitar Andalucía cuatro años después de la Guerra Civil. El viaje se inauguró en Córdoba, continuando por Sevilla, Huelva, Jerez de la Frontera, Málaga y, por fin, Almería (48).

Prensa local, autoridades provinciales y FET-JONS prepararon el recibimiento al general Franco. Desde días antes se podía notar la inminente visita del Jefe del Estado: *«La ciudad está como nueva. ¡Qué hermosa y radical transformación la que se observa en sus calles y plazas!»* (49). La población

(46) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1431. Partes. *Puesto de Viator*. 26-5-1943.

(47) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP(17.010). Correspondencia, 51-20607. *Parte mensual*. 11-2-1943 y *Parte mensual*. 11-2-1943.

(48) Sobre el viaje por Andalucía véase el *ABC* del 1-5-1943 al 14-5-1943. Tras Almería, Franco visitó Granada y, finalmente, concluyó el viaje por tierras andaluzas en Jaén. En cualquier caso no concluyeron ahí las aclamaciones al Caudillo sino que la propia Falange madrileña preparó el recibimiento de la capital del Estado al Generalísimo. *Arriba*. 12-5-1943.

(49) *«La Falange almeriense va a desfilar, brazo en alto, ante su jefe nacional. La próxima visita del Caudillo a la Falange de Almería tiene para nosotros un profundo sentido de exaltación jerárquica pues en él concurren las Jefaturas del Estado y del Partido y el Mando supremo de los ejércitos. El Caudillo es nuestro César [...] La Falange, la ciudad toda se vestirán de gala para esta gran fiesta. Nuestro Jefe Nacional, nuestro Caudillo, conocerá que en esta ciudad de Espa-*

respondió con creces a los llamamientos de sus autoridades. El día 9 las calles de la capital se abarrotaron de gente que vibró con el Jefe del Estado. Con este ambiente de fondo, Franco pronunció su discurso desde el balcón del Ayuntamiento. Comenzaba con una referencia a aquellos que desde el extranjero «arrastran hoy sus miserias por el mundo injuriando a España». Continuaba comentando el papel internacional que la historia exigía para España y cómo resultaba obligado llamar «a la conciencia de los pueblos». Esa llamada de atención exigía la paz.

«Tres años lleva de guerra el mundo y cuando ha pasado este tiempo, es justo que se piense en la paz, en deshacer los odios y en acercar los pueblos. El que los beligerantes permanezcan sordos a estas llamadas no quiere decir que la guerra no tenga solución. Hemos llegado a lo que suele llamarse un punto muerto en la lucha; ninguno de los beligerantes tiene fuerza para destruir a su contrario. Habrá, sin duda, victorias a costa de grandes sacrificios; pero más tarde o temprano, más al Norte o más al Sur, más al Este o más al Oeste, se establecerá, si un suceso imprevisto no precipita los acontecimientos, una zona de equilibrio y entonces habrá que llegar a lo que hoy no quiere reconocerse» (50).

Resulta, al menos, paradójico que Franco declamara ese discurso en una ciudad que había visto recientemente como se ejecutaba a ocho personas por, entre otras cosas, difundir noticias aliadófilas. Sin embargo, como ha defendido elocuentemente Antonio Cazorla Sánchez, el cambio de política caló entre la población y supuso el inicio de uno de los mitos más fecundos de la dictadura: *el mito de la paz de Franco* (51). El giro en la política del Nuevo Estado se verá reflejado en los partes de opinión sobre la II Guerra Mundial. En mayo de 1943 se hacen eco del discurso del Caudillo comentando que éste ha influido poderosamente «en todas las personas que aprecian y comentan las posibilidades de paz, dado el natural cansancio de las Naciones en lucha, y se desea la humanización de la guerra». Éste no era el caso de los militantes de FET-JONS que percibían cómo la política del Régimen se desligaba del partido (52).

ña hay millares de camaradas, hay un pueblo noble y abnegado que no tiene sólo el júbilo en los labios sino en lo profundo de las almas». Yugo. 2-5-1943.

(50) El texto completo del discurso en *ABC. 11-5-1943* y *Yugo. 11-5-1943*.

(51) CAZORLA (2002b) y CAZORLA (2002c). *El discurso de la paz* no sólo llamó la atención en España sino que tuvo repercusiones a nivel internacional. Según los diarios españoles el discurso fue comentado tanto en las cancillerías como en la prensa internacional. Ver «*El discurso del Caudillo en Almería, acogido con el mayor interés en las Cancillerías*», *Arriba. 12-5-1943*; «*Comentarios en Berlín, Londres, Buenos Aires y Washington al discurso del Caudillo en Almería*», *El Alcázar. 11-5-1943* y «*El discurso de Franco en Almería comentado en el mundo entero*», *Madrid. 12-5-1943*. Aunque no sabemos si está directamente relacionado con la intervención del Generalísimo, por esas mismas fechas la Policía Armada de Almería dirigió una nota al gobernador civil preguntándole si era necesario que se mantuviera la vigilancia a las oficinas consulares. AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1431. Partes. *Puesto de Almería. 22-5-1939*.

(52) «*El notable cambio experimentado por la prensa ha tenido repercusión en la Falange. Se aprecia que los periódicos en sus reportajes gráficos e incluso en los artículos de fondo tratan de acentuar la neutralidad de España en la presente guerra haciendo olvidar la no beligerancia*

No era únicamente el cambio de política del Régimen lo que traía de cabeza a FET-JONS, el derrumbe del fascismo italiano y la progresiva pérdida de posiciones de los alemanes en el frente oriental comenzaba a hacer mella sobre unos camaradas que deseaban «*el rápido y total triunfo de las naciones del Eje y el exterminio de todos los bolcheviques*». En los meses finales de 1943 la actitud de FET-JONS comienza a ser netamente defensiva. Sus comentarios y juicios demuestran su disgusto por la pérdida del papel preponderante del fascismo lamentando el nuevo brillo de la estrella inglesa. La opinión del partido comenzaba a resquebrajarse y empezaban a aparecer diferentes corrientes de opinión dentro del mismo. Una postura, «*la de mayor arraigo falangista*», consideraba vital «*la unión de España a las potencias del Eje*» mientras, comenzaba a aparecer otra corriente de opinión en el partido que no tenía «*inconveniente en guardar una actitud de no intervención en el presente conflicto mientras no haya un ataque directo contra el territorio español*» (53).

Mientras tanto, el viceconsulado inglés jugaba sus bazas: *las económicas*. Una de las prácticas, que desesperó a los falangistas, fue la creación de «*listas negras que funcionan en el Consulado Inglés adonde acuden los compradores de uva como requisito para poder elegir sus clientes que no tengan la tacheta del Consulado*» (54). La tradicional dependencia de los productores de uva almerienses del mercado inglés, nos pone sobre la pista de la anglofilia franquista en la oligarquía almeriense. La hostilidad entre los poderes tradicionales y los sectores más radicales del partido único llegó al punto que el delegado provincial de Información e Investigación pidió el cierre del *Casino*. Según él, era un cobijo de personalidades anglófilas «*indignas de llamarse españoles, que al socaire de una Sociedad que se titula cultural, tienen ocasión de hacer mentidero con pretensiones de resucitar los viejos usos políticos*» (55).

española. En la mayor parte de los camaradas no encuentra acomodo esta postura». AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20607. *Parte mensual*. 8-6-1943 y *Parte mensual*. 8-9-1943.

(53) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20607. *Parte mensual*. 7-7-1943 y *Parte mensual*. 10-12-1943.

(54) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20607. *Parte mensual*. 9-11-1943.

(55) Con el paso de los años el recuerdo de los falangistas de estas circunstancias es menos radical ya que asumen como lógicas las actitudes aliadófilas de las capas altas de la sociedad almeriense. Un delegado provincial del Frente de Juventudes, camisa vieja de FET-JONS, recordaba cómo dentro del partido único la actitud mayoritaria era germanófila mientras que en la oligarquía de la capital «*había anglófilos porque era gente de dinero que incluso tenía intereses económicos con Inglaterra tanto en las cosas de exportaciones con Inglaterra como envío de capitales de Inglaterra, entonces claro estaban más con los ingleses. Hubo una influencia... (Pregunta). Y la clase... (Antonio). Hubo una influencia muy grande de los ingleses*» Evidentemente se dulcifica un recuerdo que no refleja la dureza de la situación vivida aunque muestra cómo la adaptación del *Nuevo Estado* a la cambiante situación internacional ha tenido su correlato en la memoria de los falangistas. Éstos pretenden recordar su posición germanófila como un *pecadillo de juventud* o como una postura con menos implicaciones políticas de las que en principio pudiera parecer. De este modo, no se

A la altura de 1944 la opinión mayoritaria de la población almeriense era de preferencias anglófilas, aunque dentro de esta opción existían diferentes sensibilidades. Había sectores, los más vinculados a la militancia en partidos de izquierdas, que esperaban una intervención en España de las potencias democráticas que restaurara la extinguida República. Otros sectores, como la alta burguesía, pretendían un progresivo arrinconamiento del partido único, que la dictadura afanzara sus aspectos más tradicionales y normalizara sus relaciones diplomáticas con Inglaterra y EEUU. Insertos en el seno de esta tendencia estaban los sectores monárquicos que deseaban, a medio plazo, la restauración de la monarquía. Existían diferentes proyectos monárquicos, una pequeña minoría de monárquicos esperaban una Corona que restaurara una democracia limitada y otros sectores, más amplios, pretendían una monarquía que mantuviera la dictadura. Finalmente, crecientes capas de población ansiaban una paz sin intervenciones ni cambios bruscos, *una paz que permitiera recuperar cierta normalidad*. Dentro de los sectores germanófilos existían posturas cercanas a estas últimas tendencias ya que, como hemos visto, comenzaban a vislumbrarse actitudes que únicamente pretendían la estabilización del Régimen sin la intervención de las potencias extranjeras. Por último, los falangistas intransigentes esperaban una recuperación de las armas alemanas y un nuevo orden europeo que dotara a España de su *Imperio*. Con este diverso y conflictivo panorama no resulta extraño que se echase mano a las denuncias (56).

En 1944, los izquierdistas estaban pletóricos de moral viendo, cada vez más cercano, su momento de esplendor. Gabriel Suárez López, alcalde de Laujar durante la Guerra Civil, fue denunciado por un vecino por amenazas contra del Régimen. El 25 de julio de 1944 Gabriel paseaba cerca de una barbería en donde se encontraba el derechista Juan Aguilar Gómez. En ese momento se asomó al interior del local y le dijo al barbero: «¿Está usted trabajando? Pues está usted hecho un trabajador, pero ya faltan pocos días para que les ajustemos las

refleja la profunda escisión entre españoles consecuencia de la II Guerra Mundial sino que se pretende significar un motivo de debate desenfadado. Otro delegado provincial del Frente nos comentaba: «No. Problemas no hubo en eso, que se expresaban las simpatías... Se expresaban las simpatías y cuando había alguna victoria, los germanófilos cuando bombardeaban Inglaterra pues rápidamente se esperaban que Inglaterra iba a ser invadida, pero aquí también hubo muchos aliadófilos, sí». AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20582. *El Jefe Provincial del Movimiento participa haber expulsado de la Organización por los hechos que se relacionan a los camaradas que indica*. 28-8-1942. Testimonio de Antonio A. D., delegado provincial del Frente de Juventudes. Sevilla, 3-7-2003 y Testimonio de Antonio M. L., delegado provincial del Frente de Juventudes. Almería, 25-4-2002.

(56) Estos sectores llegaron incluso a creer en la existencia de nuevas armas milagrosas que decantarían el conflicto a favor de Hitler. «La aparición del arma secreta alemana V-I ha subido de tono el ambiente político de nuestra Organización, provocando en todos los camaradas una reacción bastante perceptible, desarraigando totalmente la especie de agobio que había sembrado los frecuentes y terroríficos bombardeos sobre Berlín. El arma de represalia y el anuncio de nuevas armas secretas ha influido también en ciertas derivaciones de sectores que hasta la fecha se habían mantenido alejados y que se jactaban de sus sentimientos aliadófilos» AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20634. *Parte mensual*. 7-7-1944.

cuentas a más de cuatro granujas». Juan Aguilar interpretó que la frase iba dirigida hacia él y acudió al cuartelillo (57).

Durante el fin de la primavera la opinión popular se vio sorprendida por *«la carta de Gil Robles»* que dio lugar a vivos comentarios, agrios por parte de los sectores falangistas y de viva satisfacción *«en el sector rojo»*. Mayor contrariedad causó el atentado en contra de Hitler que provocó una gran satisfacción en la izquierda. En agosto de 1944 se había acentuado *«la opinión de que Alemania tiene virtualmente perdida la guerra»*. Esta convicción colmaba de miedos a un partido temeroso y acosado.

«El vicecónsul de Inglaterra en esta localidad confecciona listas de personas significadas en la Falange y toma antecedentes relacionados con la intervención de la política española actual, con propósito de ejercer represalias en su momento. Y todo ello proporciona naturalmente cierta molestia entre los camaradas de la Falange que [...] desearían el respeto de esa Nación para España, cuya neutralidad no debe ser causa de represalia alguna.»

Puede observarse el giro radical dado por una organización que tan sólo unos meses antes proclamaba sin pudor la necesidad de que España entrara en la II Guerra Mundial. Ahora temía unas supuestas represalias inglesas. En este contexto el Régimen trató de convencer a los falangistas de que *«la existencia del nacional-sindicalismo no está vinculada a la existencia de Alemania»* con resultado desigual. Los temores e incertidumbres causados por la cambiante situación internacional también afectaron a los sectores izquierdistas, entre quienes empezó a circular el rumor de que *«la Falange estaba dispuesta a fusilar a todos los elementos significados que actualmente se encuentran en libertad»* (58).

Los últimos coletazos de la Guerra trajeron consigo reacciones ante el creciente ascendiente que empezaba a cobrar la Unión Soviética y que casi toda la población daba por hecha la derrota alemana. Las dudas y las opiniones contrapuestas ya no aparecían tanto en conversaciones sobre la Guerra como en disquisiciones acerca del equilibrio de fuerzas internacional tras la contienda o el propio destino de España en esa nueva Europa democrática:

«se realizan numerosas conjeturas sobre qué nación o grupo de naciones lograrán imponer su dominio sobre Europa. Muchas personas creen en el predominio de Rusia, al estimar que los aliados serán impotentes para frenar el avance de la horda» (59).

Si las derechas tenían esa opinión, es fácil imaginar la alta moral de que hacían gala muchos izquierdistas.

(57) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1364. Partes. *Puesto de Laujar*. 7-8-1944.

(58) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20634. *Parte mensual*. 10-6-1944; *Parte mensual*. 8-8-1944; *Parte mensual*. 13-9-1944 y *Parte mensual*. 9-10-1944.

(59) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20660. *Parte mensual*. 2-3-1945.

«Hubo un momento de una relajación muy grande, muy grande [...] se esperaba un cambio de... ¡un cambio de verdad!, que entraran aquí y tal y cual, quitaran la dictadura [...] si claro, si es que se esperaba... si estaban todos 'cagados', si estaban todos 'cagados'... Si es que se hablaba ya de todo» (60).

Muchos de ellos daban por hecho el fin de la dictadura comportándose, en ocasiones, con arreglo a estas creencias. No era algo inusual que en las calles de Almería capital se escucharan gritos que decían «¡Cuando vengan los rojos ya arreglaremos cuentas!». En Macael, José Cintas Picazo y Juan García Hernández llegaron a reprocharle a José Soler Asensio su vinculación con el Régimen. Su atrevimiento no acabó ahí, alternando de bar en bar se cruzaron con una pareja de guardias a los que espetaron que «el día que terminase la guerra internacional con la victoria de los rusos» tendrían que hacer de cada Guardia Civil cuatro aunque quizás cuatro eran pocos y lo mejor sería hacer ocho. Juan Soler les reprendió por hacer estos comentarios y les invitó a que depusieran de esta actitud. Los izquierdistas no sólo no lo hicieron sino que, incluso, agredieron a Juan Soler (61).

La vinculación entre los comentarios contra el Régimen y el alcohol no era infrecuente. Son múltiples las ocasiones en que diferentes personas dejan que sus más íntimos deseos salgan a la luz a consecuencia de la ingestión de bebidas alcohólicas. El joven de 28 años Manuel César Sánchez murió en uno de estos choques. Al parecer se encontraba en estado de embriaguez cuando se encontró a varios soldados y les gritó «¡Ya hemos tomado Berlín!». Los soldados reaccionaron propinándole una paliza por la que acabó en el Hospital Provincial «padeciendo alcoholismo agudo, con probable fractura de la base del cráneo» en donde, finalmente, le sobrevino la muerte (62).

También los apoyos sociales del Régimen consumían alcohol en exceso y provocaban enfrentamientos violentos. En Abla, en la taberna de Juan Rodríguez Rodríguez, un grupo de amigos tomaba unas copas cuando Antonio Ortiz le espetó a Manuel Morales: «creíais que al acabarse la guerra ibais a hacer lo que os diera la gana» y le arrojó un vaso que se le estrelló en la frente. Una vez se iniciaron las hostilidades volaron más vasos y a punto estuvo de estallar una botella de vino quedando varios lesionados. *La guerra civil se recreaba en una taberna* (63).

A primeros de 1945 el jefe provincial de FET-JONS reflexionaba acerca del papel de Falange en el nuevo orden mundial, otra cosa sería cómo asumirían los

(60) Testimonio de Antonio M. L., militante de las Juventudes Socialistas. Granada, 20-11-2002.

(61) «Llegando el caso después de marcharse del mismo a cogerle de la americana y darle un fuerte golpe entre las piernas que le produjo una hemorragia de sangre» AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1330 y GC-1421. Partes. *Puesto de Almería. 6-3-1945.* y *Puesto de Macael. 5-2-1945.*

(62) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Policía Armada. GC-1330. Partes. *Puesto de Almería. 1-5-1945.*

(63) AHPAL. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. GC-1421. Partes. *Puesto de Abla. 14-5-1945.*

militantes las transformaciones. La Falange, que de nuevo *reinventaba* su historia, era una defensora acérrima de la neutralidad que llegaba a quejarse de los reproches ingleses:

«Se admira la actitud de nuestro Invicto CAUDILLO, y en el deseo del mismo de que España observe en la actual Guerra una estricta neutralidad, [...] y es sufrido con irritante paciencia que tras de esa actitud de neutralidad se levante un político en el Parlamento inglés poco menos que pidiendo explicaciones a España por su política a favor de Alemania» (64).

La mayor parte de los militantes eran partidarios de «cambiar lo accesorio, sin modificar lo esencial». No les importaría que desapareciera alguna delegación o que se modificaran aspectos de poco relieve pero creían «absolutamente preciso atacar y solucionar a fondo lo fundamental. FET-JONS era consciente de que un triunfo de los aliados traería consigo un intento de acabar con «la única organización fascista superviviente de Europa».

Por su parte los militantes más radicales creían que la receta para solucionar el problema era llevar adelante auténticamente la revolución nacional-sindicalista. Arraigar el partido en las masas trabajadoras, *ligar al pueblo español con la Falange* (65).

Desde luego ésta no fue la solución que el régimen tenía pensada. Un paso en la nueva dirección fue normalizar las relaciones con las potencias anglosajonas, el mantenimiento del Régimen era algo prioritario y la mayoría de los falangistas lo admitiría de buen grado (66). En mayo de 1945 el partido se felicitaba de que «el sector rojo se encuentra decepcionado al tener conocimiento que, aun en contra de sus deseos, las relaciones de España con las potencias anglosajones no han sufrido ninguna alteración desfavorable a nosotros» (67). El resto del año verá cómo se consolidan los sentimientos de satisfacción por

(64) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20634. *Parte mensual. 11-1-1945.*

(65) «Es deseo de estos camaradas que unos millones de campesinos dispongan de la propiedad del territorio que cultivan, expropiado e indemnizado previamente por el Estado, y que otros millones de productores industriales tengan una participación en los beneficios de la empresa y en la dirección de la misma» AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20634. *Parte mensual. 11-1-1945.* Sobre el populismo radical falangista puede verse MOLINERO (2005).

(66) Celestino F. O., camisa vieja radical en 1939, nos explicó su evolución hacia la anglofilia y cómo su traslado desde Granada a Sevilla, entre 1943 y 1944, supuso un cambio en el ambiente que le tocó vivir en el partido. A la altura de 1944 nadie dudaba ya de la derrota de Hitler y todos sabían que la dictadura se tendría que adaptar a las nuevas circunstancias. En Almería (1939-1941) dominaba la germanofilia «Todos eran germanófilos. ¡Y yo!», más tarde, en Sevilla (1944), «Todos los del periódico, salvo tres o cuatro de los que había que guardarse, todos estaban de acuerdo en que... la guerra la perdía, la perdía estteeee (Pregunta). Hitler (Celestino). La perdía Hitler. Había una actitud curiosa... [...] España tiene que estar preparada para cualquiera de los dos que gane». Testimonio de Celestino F. O., subjefe provincial de FET-JONS. Sevilla, 4-7-2003.

(67) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20660. *Parte mensual. 7-6-1945.*

parte de unos derechistas deseosos de acercamientos a Inglaterra y EEUU, y de derrota de unos izquierdistas desilusionados por la falta de intervención internacional (68). La baza anticomunista necesitaba tiempo:

«El ambiente existente en esta provincia [...] es, en general, favorable a nosotros; ya que opinan que la discrepancia que hay entre los representantes de las naciones vencedoras es en parte un triunfo nuestro porque se ve la inclinación a formar un bloque occidental en contra del comunismo» (69).

La ruptura de la *Gran Alianza* era deseada, y se veía venir. Como pronosticaba la opinión conservadora almeriense a principios de 1946:

«la intransigente actitud rusa y desmedida ambición en sus planes imperialistas con respecto a Europa y Oriente Medio y el peligro que supone para Europa Central y Occidental el triunfo comunista francés es, a criterio de un gran número de personas de solvencia intelectual, situación que por su misma gravedad obligará a Inglaterra y Estados Unidos a apoyar cualquier actitud política española anti-comunista, ya que una y otra nación no pueden permitir, especialmente la primera, un dominio absoluto del Mediterráneo por parte de Rusia» (70).

La propaganda nacionalista y pacifista de la dictadura calaba:

«Las declaraciones de S.E. el Jefe del Estado [...] reclamando para España el mismo trato correcto que ella tiene para los demás países y la afirmación de que los españoles no tolerarán intromisiones extrañas en sus cuestiones internas, ha causado los mejores efectos, siendo la reacción operada de adhesión inquebrantable para el Caudillo por parte de la mayor parte de los españoles considerados como afectos y aun los calificados de indiferentes, pudiendo apreciarse que en la conciencia de muchos elementos pusilánimes, que se encontraban amedrentados ante las campañas exteriores, va afirmándose la idea de que en España no ocurrirá más que lo que los propios españoles guiados por su Caudillo quieren que sea» (71).

Las consignas lanzadas daban sus frutos. En la crítica situación de la postguerra mundial la propaganda del Régimen incidió en tres mensajes que, entre otros y conjugados, pretendían convertir al Caudillo en *símbolo de la nación*: a) el *éxito de la neutralidad* española en la II Guerra Mundial, b) la *defensa de la*

(68) En el parte de junio de 1945 FET-JONS se mostraba satisfecha ante la noticia de que *«soldados norteamericanos pasarán las vacaciones en España como un motivo más de acercamiento a aquella Nación»* mientras que en octubre se mostraban vencedores de la situación al constatar *«el cese de las hostilidades que la BBC de Londres venía demostrando contra nuestra Patria»* AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20660. *Parte mensual. X-7-1945 y Parte mensual. X-11-1945.*

(69) AGA. Presidencia (9). SGM. DNP (17.010). Correspondencia, 51-20660. *Parte mensual. X-10-1945.*

(70) AHPAI. GC. SG. Gobernación. Policía Armada. GC-1332. Dirección General de Seguridad. *Servicio de Información. Comisaría del Cuerpo General de Policía. Boletín decenal. 1-2-1946.*

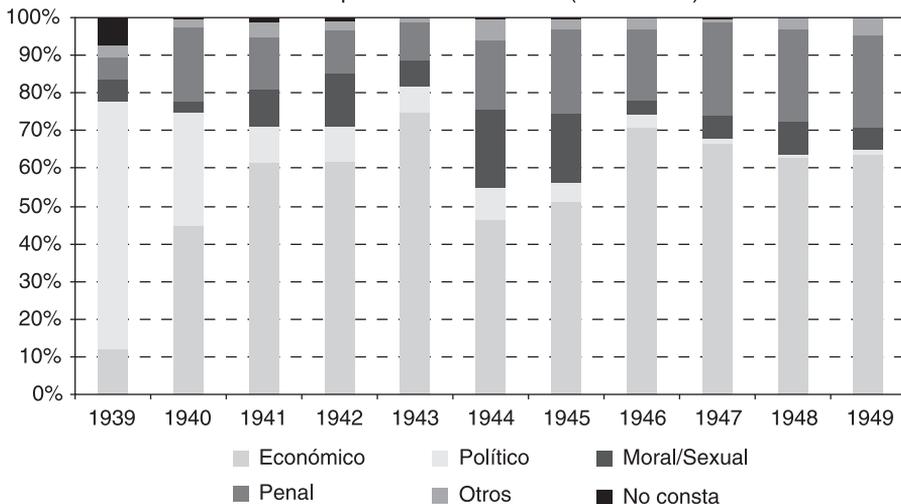
(71) AHPAI. GC. SG. Gobernación. Policía Armada. GC-1332. Dirección General de Seguridad. *Servicio de Información. Comisaría del Cuerpo General de Policía. Boletín decenal. 1-2-1946.*

independencia de España y la proclamación de su *voluntad de paz* como factor de seguridad en el concierto internacional, y c) la *seguridad de la evolución política española conducida por Franco* como *intérprete* de los sentimientos de la nación. Esta línea propagandista, unida al nacionalismo, el catolicismo y el anticomunismo fueron claves en la construcción del *mito del Caudillo*.

«La figura del ‘Caudillo’ continuaba constituyendo, en medio de este proceso político, el eje integrador y articulador del ideario y la propaganda oficial [...] su mito se convertía retóricamente en catalizador de todos los valores del régimen» (72).

Se producía, pues, un fenómeno similar al que, según Ian Kershaw, permitió la construcción del *mito del Führer*. Si el *nacionalismo* y el desprecio al *Tratado de Versalles* trabajaron para que Hitler fuera contemplado como *liberador de Alemania*, el *nacionalismo* y la *paz en la II Guerra Mundial* facilitó un sentimiento análogo hacia Franco en muchos españoles (73). Y es que si la pasividad e indiferencia eran una estrategia para esconderse de la dictadura, esa misma estrategia facilitó que el régimen pudiera desplegar algunas de sus políticas, incluyendo las más duras. Al igual que los alemanes, los españoles se inhibieron de toda responsabilidad personal por lo público. *Paulatinamente se fue aceptando la injusta legalidad impuesta por el franquismo* (74).

Gráfico 1. Evolución y tipología de los *delitos* cometidos por los apresados por la Guardia Civil en la provincia de Almería (1939-1949)



AHPAI. GC. SG. Gobernación. Guardia Civil. Partes 1939-49. Elaboración propia.

(72) Las consignas de la *Dirección General de Prensa* y la cita en SEVILLANO CALERO (2000): 115-116.

(73) Sobre el *mito del führer* y la conversión de Hitler en *símbolo de la nación* KERSHAW (1989): 72.

(74) KERSHAW (1983): 277.

La toma de conciencia de la izquierda almeriense de la nueva situación fue traumática. Desde 1944 se habían iniciado la reorganización de los partidos clandestinos con la esperanza de la ansiada intervención internacional. Ésta no se produjo y en 1944 y 1947, a consecuencia de traiciones y delaciones, se produjeron dos redadas que acabaron con los mandos políticos en la cárcel (75). Por otro lado, la actividad de los maquis en la provincia se puede considerarse finiquitada en 1947. En realidad, como puede verse en el gráfico, a partir de 1947 el volumen de detenciones por motivos políticos de la Guardia Civil representará menos del 1,5% del total de sus intervenciones. Ya no existía razón para la esperanza y las protestas individuales transformaron el lenguaje de clase en el del Régimen. *La franquistización de la clase estaba en marcha.*

III

El 28 de febrero de 1953 José Tesoro Linares, ugetista y socialista almeriense desde tiempos de la República, acudía a la Audiencia Provincial de Almería en compañía de siete compañeros más, todos acusados de asociación ilícita. Tesoro y sus compañeros habían sido detenidos el 27 de junio de 1947 como consecuencia de un chivatazo. La delación había conseguido, nuevamente, destruir la cúpula del PSOE clandestino y la recién constituida *Unión Nacional de Alianza Democrática* de Almería. El 30 de junio pasaba a disposición del gobernador civil y el 4 de julio ingresaba en la prisión de Almería, donde permanecería en prisión preventiva hasta el 16 de mayo de 1949. El juicio los encontró culpables condenándolos a seis meses de arresto mayor y cuatro años y un día de suspensión de cargo público. Había cumplido un año y medio de condena más. En cualquier caso, Tesoro era un hombre fuerte, tanto él como su hermano Manuel se habían curtido en las atestadas cárceles de 1940-41. El 26 de septiembre de 1939 un Consejo de Guerra Sumarísimo le condenó a prisión perpetua. En virtud de esa sentencia ingresó en la cárcel de Cocheras (Valladolid) donde fue acusado de reorganizar el PSOE en la cárcel. José se benefició de las reducciones de penas y salió en libertad condicional el 6 de octubre de 1941. Entonces se trasladó a Barcelona, donde actuó en tareas de asistencia y socorro. En 1944 regresó a Almería cobrando, de nuevo, protagonismo en el partido. En esos momentos de esperanza y euforia se trató de reorganizar y José fue nombrado secretario general. Su experiencia en la cárcel en la inmediata posguerra había sido extremadamente dura y traumática:

«En las cárceles se pasaba muy mal, muy mal, con una represión, con un hambre tremenda [...] Allí se empezó a sufrir una enfermedad que me parece que no la tienen más que los chinos, el beriberi, que es una enfermedad carencial me parece que por la vitamina E, donde hay una atrofia, dolor de los músculos, sobre todo de

(75) Sobre estas redadas véase RODRÍGUEZ BARREIRA (2007).

las extremidades y de la lengua, apenas se puede hablar, hay a quien le da muy fuerte y las piernas y los brazos se le quedaban inútiles [...] Recuerdo que un director que había, que era muy chuleta, [...] disfrutaba en ir a un patio central que tenía una balconada un poco elevada a tirar pedazos de pan y ver cómo la gente se tiraba como los animales cuando se les echa un poco de comida y se está hambriento, cómo la gente se tiraba allí, peleándose por un trozo de pan» (76).

Ni las palizas, ni la cárcel, ni el hambre, ni las vejaciones acabaron con su ideología. José Tesoro se mantuvo en las intermediaciones del PSOE hasta que salió de la cárcel en mayo de 1949. Fue entonces cuando se apartó del partido, «*me dediqué a mi familia*». Su corazón seguía siendo rojo, y la mayor prueba de ello es que protagonizó, junto a su hermano Manuel, la historia del PSOE almeriense de la Transición (77). Sin embargo, *la segunda No Intervención* y la quiebra de toda esperanza de cambio eran más determinantes que todas las miserias de la inmediata posguerra. Ese *dedicarse a su familia* significa muchas cosas, quizás la más trascendente sea la menos contemplada: *la reclusión a lo privado*. Ése fue el gran triunfo del franquismo, la conquista y transformación de la antigua plaza pública. Ya no lo era. Desde 1939 *no existían ciudadanos, sólo súbditos*; mas sus ideas eran otra cosa.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD BUIL, IRENE (2004): «Las mujeres de presos republicanos: movilización política nacida de la represión franquista», *Documentos de Trabajo de la Fundación 1º de Mayo*, 2, <http://www.ccoo.es/1mayo/publicaciones/doctrab/doc204.pdf>
- ABELLA, RAFAEL (2004) [1975]: *La vida cotidiana durante la Guerra Civil. La España republicana*. Barcelona, Planeta.
- BAHAMONDE, ÁNGEL & CERVERA, JAVIER (2000): *Así terminó la Guerra de España*. Madrid, Marcial Pons.
- CABANA IGLESIAS, ANA (2006): «Minar la paz social. Retrato de la conflictividad rural en Galicia durante el primer franquismo», *Ayer*, nº 61, pp. 267-288.
- CARY NOEL D. (2002): «Antisemitism, Everyday Life, and the Devastation of Public Morals in Nazi Germany», *Central European History*, nº 35/4, pp. 551-589.
- CASTILLO, ANTONIO & MONTERO, FELICIANO (coord.) (2003): *Franquismo y memoria popular. Escrituras, voces y representaciones*. Madrid, Siete Mares.
- CAZORLA, ANTONIO (2000): *Las políticas de la victoria. La consolidación del Nuevo Estado franquista (1938-1953)*. Madrid, Marcial Pons.
- (2002a): «Sobre el primer franquismo y la extensión de su apoyo popular», *Historia y Política*, nº 8, pp. 303-319.

(76) Testimonio de José Tesoro Linares, secretario general del PSOE clandestino. Almería, X-8-1987. Sobre las experiencias en las cárceles y campos de concentración franquistas véase CASTILLO & MONTERO (2003), MOLINERO (2003) y CAZORLA (2006).

(77) Sobre el PSOE durante el tardofranquismo y la Transición véase FERNÁNDEZ AMADOR (2006).

- (2002b): «Surviving Franco's peace: Spanish opinion during the Second World War», *European History Quarterly*, n° 32-3, pp. 391-411.
- (2002c): «La paz: necesidad y usos de un mito político (1939-1978)» en LEMUS Encarnación & QUIROSA-CHEYROUZE, RAFAEL (2002): *La Transición en Andalucía*, Huelva, UHU-UAL, pp. 101-114.
- (2005): «Beyond *They Shall No Pass*. How the Experience of Violence Reshaped Political Values in Franco's Spain», *The Journal of Contemporary History*, n° 40/3, pp. 503-520.
- (ed.) (2006): *El maletín de Abdés: Artículos desde prisión de José Aldomar Gutiérrez, condenado a muerte por la dictadura franquista (1939-1941)*. Valencia, Historia Social.
- CENARRO, ÁNGELA (2002): «Matar, vigilar y delatar: la quiebra de la sociedad civil durante la guerra y la posguerra en España (1936-1948)», *Historia Social*, n° 44, pp. 65-86.
- CERVERA, JAVIER (1998): *Madrid en guerra. La ciudad clandestina, 1936-1939*. Madrid, Alianza.
- (2005): *Ya sabes mi paradero. La guerra civil a través de las cartas de los que la vivieron*. Barcelona, Planeta.
- DOMÈNECH, XAVIER (2004): «La formación de la identidad obrera bajo el franquismo. Materiales para una aproximación», *Desafectos*, n° 5, 2004. <http://www.historiacritica.org/anteriores/anteriores5/index.html>
- ELEY, GEOFF (1993): «Labor History, Social History, *Alltagsgeschichte*: Experience, Culture, and the Politics of the Everyday — a New Direction for German Social History?», *The Journal of Modern History*, n° 65/3, pp. 297-343.
- (2003): *Un mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa, 1850-2000*. Barcelona, Crítica.
- FERNÁNDEZ AMADOR, MÓNICA (2006): *Los socialistas de Almería durante la Transición: de la clandestinidad al poder*. Mojácar, Arráez.
- FIGES, ORLANDO (1997): «The Russian Revolution of 1917 and its Language in the Village», *Russian Review*, n° 56/3, pp. 323-345.
- (2000): *La Revolución rusa (1891-1924). La tragedia de un pueblo*. Madrid, Edhasa.
- FIGES, ORLANDO & KOLONITSKII, BORIS (2001): *Interpretar la revolución rusa. El lenguaje y los símbolos de 1917*, Madrid, Biblioteca Nueva — Universitat de València.
- FITZPATRICK, SHEILA (1996): «Signals from Bellow. Soviet Letters of Denunciation of the 1930s», *The Journal of Modern History*, n° 68/4, pp. 831-866.
- FONT, JORDI (2004): «Nosotros no nos cuidábamos de la política. Fuentes orales y actitudes políticas en el franquismo. El ejemplo de una zona rural, 1939-1959», *Historia Social*, n° 49, pp. 49-66.
- FRASER, RONALD (1987): *Mijas: República, guerra y franquismo en un pueblo andaluz*. Barcelona, A. Bosch.
- GELLATELY, ROBERT (1988): «The Gestapo and German Society: Political Denunciation in the Gestapo Case Files» *The Journal of Modern History*, n° 60/4, pp. 654-694.
- (1996): «Denunciations in Twentieth-Century Germany: Aspects of Self-Policing in the Third Reich and the German Democratic Republic» *The Journal of Modern History*, 68/4, pp. 931-967.

- (2001): *Backing Hitler. Consent and Coercion in Nazi Germany*, Oxford, Oxford University Press.
- (2004): *La Gestapo y la sociedad alemana. La política racial nazi (1933-1945)*. Barcelona, Paidós.
- GRACIA, JORDI (2004): *La resistencia silenciosa. Fascismo y cultura en España*. Barcelona, Anagrama.
- GUHA, RANA HIT (2002): *Las voces de la historia y otros estudios subalternos*. Barcelona, Crítica.
- (2003): *La historia en el término de la historia universal*. Barcelona, Crítica.
- JOHNSON, ERIC A. (2002): *El terror nazi. La Gestapo, los judíos y el pueblo alemán*, Barcelona, Paidós.
- KERSHAW, IAN (1983): *Popular Opinion and Political Dissent in the Third Reich: Bavaria 1933-1945*. Oxford, Oxford University Press.
- (1989): *The 'Hitler Myth'. Image and reality in the Third Reich*. Oxford, Oxford University Press.
- LAZO, ALFONSO (1998): *Retrato de fascismo rural en Sevilla*. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- LEDESMA VERA, JOSÉ LUIS (2004): «El lastre de un pasado incautado: (ab)uso político, memoria e historiografía de la represión republicana» FORCADELL, Carlos *et al.* (eds.) (2004): *Usos de la Historia y políticas de la memoria*. Zaragoza, PUZ, pp. 33-53.
- LÜDTKE, ALF (ed.) (1995a): *The History of Everyday Life. Reconstructing historical experiences and ways of life*. Princeton, Princeton University Press.
- (1995b): «De los héroes de la resistencia a los coautores. *Alltagsgeschichte* en Alemania», *Ayer*, n° 19, pp. 49-70.
- MARTÍNEZ ALIER, JOAN (1968): *La estabilidad del latifundismo. Análisis de la interdependencia entre relaciones de producción y conciencia social en la agricultura latifundista de la Campiña de Córdoba*, París, Ruedo Ibérico.
- MIR, CONXITA (2000): *Vivir es sobrevivir. Justicia, orden y marginación en la Cataluña rural de posguerra*. Lleida, Milenio.
- MOLINERO, CARMÉ *et alii* (eds.) (2003): *Una inmensa prisión. Los campos de concentración y las prisiones durante la guerra civil y el franquismo*. Barcelona, Crítica, 2003.
- (2005): *La captación de las masas. Política social y propaganda en el régimen franquista*. Madrid, Cátedra, 2005.
- NAVEROS, JOSÉ MIGUEL (1978): «Los muertos del Parte Inglés en Almería», *Tiempo de Historia*, 46, pp. 22-25.
- NOGUERA, JOSÉ ANTONIO (2003): «¿Quién teme al individualismo metodológico? Un análisis de sus implicaciones para la teoría social», *Papers*, n° 69, pp. 101-132.
- PÉREZ LEDESMA, MANUEL (1997): «La formación de la clase obrera. Una creación cultural» CRUZ, RAFAEL & PÉREZ LEDESMA, MANUEL (eds.) (1997): *Cultura y movilización en la España contemporánea*. Madrid, Alianza, pp. 201-233.
- PÉREZ PÉREZ, JOSÉ ANTONIO (2001): *Los años del acero. La transformación del mundo laboral en el área industrial del Gran Bilbao (1958-1977)*. *Trabajadores, convenios y conflictos*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- QUIROSA-CHEYROUZE, RAFAEL (1986): *Política y Guerra Civil en Almería*, Almería, Cajal.

- RICHARDS, MICHAEL (2002): «From War Culture to Civil Society. Francoism, Social Change and Memories of the Spanish Civil War», *History and Memory*, nº 14/1-2, pp. 93-120.
- (2006): «El régimen de Franco y la política de memoria de la guerra civil española» ARÓSTEGUI, JULIO & GODICHEAU, FRANÇOIS (eds.) (2006): *Guerra Civil. Mito y memoria*, Madrid, Marcial Pons — Casa de Velázquez, pp. 167-200
- RODRÍGUEZ BARREIRA, ÓSCAR J. (2007): *Poder y actitudes sociales durante la postguerra en Almería (1939-1953)*. Almería, Universidad de Almería, Tesis Doctoral inédita.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, SOFÍA (2003): *Mujeres en Guerra. Almería, 1936-1939*. Sevilla-Almería, Arráez-Blas Infante.
- (2006): «La caricaturización de las mujeres como lenguaje del poder entre la guerra civil y el franquismo», *Asparkía. Revista de Investigación Feminista*, nº 16, pp. 177-199.
- RODRÍGUEZ PADILLA, EUSEBIO (2005): *La represión franquista en Almería, 1939-1945*, Mojácar, Arráez.
- SASSOON, DONALD (2001): *Cien años de socialismo*, Barcelona, Edhasa.
- SAZ, ISMAEL (1999a): «El primer franquismo», *Ayer*, nº 36, pp. 201-221.
- (1999b): «Trabajadores corrientes. Obreros de fábrica en la Valencia de la posguerra» SAZ ISMAEL & GÓMEZ RODA, JOSÉ A. (1999): *El franquismo en Valencia. Formas de vida y actitudes sociales en la posguerra*. Valencia, Episteme, pp. 187-233.
- SEVILLANO CALERO, FRANCISCO (2000): *Ecos de papel. La opinión política de los españoles en la época de Franco*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- (2003): «Consenso y violencia en el Nuevo Estado franquista: historia de las actitudes cotidianas» *Historia Social*, nº 46, pp. 159-171.
- SCOTT, JAMES C. (1997): «Formas cotidianas de rebelión campesina», *Historia Social*, nº 28, pp. 13-39.
- (2003): *Los dominados y el arte de la resistencia*. Navarra, Txalaparta.
- SEIDMAN, MICHAEL (1996): «Individualisms in Madrid during the Spanish Civil War» *The Journal of Modern History*, nº 68/1, pp. 63-83
- (2003): *A ras de suelo. Historia social de la República durante la Guerra Civil*. Madrid, Alianza.
- STEDMAN JONES, GARETH (1989): *Lenguajes de clase. Estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa*, Madrid, Siglo XXI.
- THOMPSON, EDWARD P. (1989): *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica.
- VILANOVA, MERCEDES (1996): *Las mayorías invisibles. Explotación fabril, revolución y represión*, Barcelona, Icaria.
- WILLEMSE, HANNEKE (2002): *Pasado compartido. Memorias de anarcosindicalistas de Albalate de Cinca, 1928-1938*. Zaragoza, PUZ.
- WILLIAMS, BENN (2001): «Letters of Denunciation in the Lyon Region, 1940-1944», *Historical Social Research*, nº 26/2-3, pp. 136-152.